



## LECTURA ORANTE 2º DOMINGO DE CUARESMA (C)

Domingo 13 de marzo de 2022  
Este es mi hijo, escúchenlo,  
¡Señor!, te escuchamos y seguimos  
Lucas 9,28b-36

### 1. Oración inicial

Dios santo y fuerte, tu hijo Jesús, en el camino a la Pascua,  
Se transfiguró en el monte Tabor  
manifestando la gloria que le esperaba al resucitar de entre los muertos.  
Haz que su transfiguración ilumine  
la monotonía y en el sufrimiento de nuestra vida,  
para transformar nuestro mundo.  
Anhelandos que tu luz brille sobre nosotros  
y sobre nuestros hermanos como un rayo de esperanza.  
Que tu luz ilumine nuestro rostro  
y nos sostenga en el camino hacia ti, tu justicia y tu amor.  
Te lo pedimos por Cristo,  
glorioso y transfigurado, nuestro Señor. Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Lucas 9,28b-36, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la

presencia de Jesús entre nosotros y que frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

Hay ocasiones en las que podemos sentirnos desalentados y experimentamos la consolación del Señor en la oración o gracias al encuentro con alguna persona que ilumina nuestro rostro con el calor de su cercanía cordial y amistosa. Son esos momentos los que pueden mantener nuestra marcha durante largo tiempo. Pidamos que en este encuentro con el Señor sea uno de esos momentos y nos disponga a iluminar también la vida de los hermanos.

#### b) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Lucas 9,28: Introducción narrativa
- b. Lucas 9,29: Jesús cambia de aspecto
- c. Lucas 9,30-31: Dos hombres conversan con Jesús
- d. Lucas 9,32-34: Reacción de los discípulos
- e. Lucas 9,35-36: Una voz habla

c) Texto: buscamos Lucas 9,28b-36 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. La primera acción es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él. Para una mejor comprensión del texto, se pueden leer las notas al pie de la página.

5. Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación y en la oración.

- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Quiénes se encuentran en el monte? ¿Por qué lo hacen?
- c. ¿Qué significado tienen Moisés y Elías para Jesús, los discípulos, las comunidades de Lucas? ¿Y hoy, para nosotros?
- d. ¿Qué profecía del Antiguo Testamento se cumple en las palabras del Padre?
- e. ¿Cuál es la reacción de los discípulos?

- f. ¿Hemos experimentado algún momento de transfiguración en nuestra vida? ¿Cómo nos ha ayudado esta experiencia para asumir nuestra misión?
- g. Comparamos la descripción de Lucas sobre la Transfiguración (Lc 9,28-36) con la descripción de la agonía de Jesús en el Huerto (Lc 22, 39-46). Tratemos de ver si son semejantes ¿Cuál podría ser el significado de esta semejanza?

### 6. Breve comentario del texto

a. Lucas 9,28: Introducción narrativa. Jesús ha entrado varias veces en conflicto con la gente y con las autoridades religiosas y civiles de la época (Lc 4,28-29; 5,20-21; 6,2-11; 7,30-39; 8,37; 9,9). Él sabía que no le permitían hacer lo que estaba haciendo. Sabía que en algún momento lo detendrían. Además, el anuncio del Reino, como él lo hacía, no era tolerado. No tenía otra alternativa, o callaba o seguía adelante con lo mismo. Jesús no retrocede y por esto, en el horizonte, aparece la cruz, no como una posibilidad, sino como una certeza (Lc 9,22). Junto a la cruz aparece la tentación de continuar el camino del mesías glorioso y no el de siervo crucificado, anunciado por Isaías. En esta hora difícil, Jesús sube a la montaña a orar, llevando consigo a Pedro, Santiago y Juan. En la oración encuentra la fuerza para no perder la dirección de su misión.

b. Lucas 9,29: Jesús cambia de aspecto. Mientras Jesús ora, su aspecto cambia y aparece glorioso. Su rostro cambia de aspecto y su vestido aparece refulgente. Es la gloria que los discípulos imaginaban para el Mesías. Este cambio de aspecto les demostraba que Jesús, de hecho, era el mesías que todos esperaban. Sin embargo, lo que sigue a la Transfiguración señala que el camino a la gloria es muy distinto del que ellos imaginaban. La transfiguración será una llamada a la conversión.

c. Lucas 9,30-31: Dos hombres conversan con Jesús. Junto a Jesús aparecen Moisés y Elías, los dos máximos exponentes del Antiguo Testamento. Representan la Ley y los Profetas. ¿Qué hablan con Jesús? No lo sabemos. Sin embargo, en delante, la ley y los profetas confirmarán que Jesús es el mesías glorioso, prometido en el Antiguo Testamento y esperado por todo el pueblo. Además, confirman que el camino a la gloria pasa por la vía dolorosa del éxodo. El éxodo de Jesús es su pasión, muerte y resurrección. Jesús rompe la visión de un mesías glorioso nacionalista. La experiencia de la Transfiguración confirma que Jesús con su opción de mesías siervo constituía una ayuda para liberarlos de sus ideas falsas sobre el mesías y descubrir un nuevo significado del reino de Dios.

d. Lucas 9,32-34: Reacción de los discípulos. Los discípulos estaban profundamente dormidos. Cuando despertaron vieron la gloria de Jesús y los dos hombres que estaban con Él. La reacción de Pedro indica que no entendieron el significado de la gloria con la que Jesús aparecía delante de ellos. Como nos sucede tantas veces, sólo nos damos cuenta de lo que nos interesa. El resto escapa a nuestra atención. Cuando se habla de Cruz, tanto en el monte de la Transfiguración, como en el Monte de los Olivos (Lc 22,45), ellos duermen. Prefieren la gloria más que la Cruz quieren asegurar el momento de la gloria en el Monte. Mientras Pedro habla, una nube desciende de lo alto y los envuelve con su sombra. Lucas dice que tuvieron miedo. La nube es un símbolo de la presencia de Dios. Acompañó al pueblo en su camino por el desierto (Ex 40, 34-38; Nm 10,11-12). Cuando Jesús subió al cielo, fue cubierto por una nube y no lo vieron más (Hch 1,9). Es una señal de que Jesús había entrado para siempre en el mundo de Dios.

e. Lucas 9,35-36: Una voz habla. Una voz sale de la nube para confirmar la filiación de Jesús, tal como Isaías había anunciado al mesías servidor

(Is 42,1). Después de Moisés y Elías, es Dios mismo quien presenta a Jesús como su mesías servidor, que llegará a la gloria mediante la cruz. Concluye con el imperativo de escucharlo. Apenas resuena la voz, Moisés y Elías desaparecen y Jesús queda solo. Esto significa que, de ahora en adelante es sólo Él, quien interpreta las Escrituras y la voluntad de Dios. Es Él la Palabra de Dios para los discípulos. La afirmación de Jesús, hijo de Dios Padre, era importante para las comunidades de los años ochenta, pues por medio de esta afirmación, Dios Padre confirmaba la fe de los cristianos en Jesús como Hijo de Dios. Con el tiempo, este título se convirtió en el resumen de todos los títulos que los primeros cristianos dieron a Jesús.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Procuremos vivir relaciones nutritivas con las personas, acercándonos a los demás como Jesús. Para quienes se encuentran en monte del dolor, la enfermedad, el sufrimiento, seamos la voz que les recuerda que Jesús es el Hijo, con nuestra vida más que con palabras.

8. Oremos con el Salmo 26,1.7-8a.8b-9abc.13-14

R. El Señor es mi luz y mi salvación.  
El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré? R.

¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta voz, apiádate de mí y respóndeme! Mi corazón sabe que dijiste: "Busquen mi rostro". R.

Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí. No alejes con ira a tu servidor, Tú, que eres mi ayuda; no me dejes ni me abandones, mi Dios y mi salvador. R. Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor. R.

## 9. Oración final

Dios y Padre nuestro,  
tu Hijo nos ha animado en medio de nuestras luchas,  
en nuestros esfuerzos para transformarnos y para cambiar el mundo,  
comunicándonos la alegría de la victoria sobre el mal, el dolor y la muerte.  
Que tu Hijo nos de la fuerza para unirnos a él en su pasión,  
para que también participemos de su gloria  
y demos testimonio de que nuestra fe  
es buena noticia de alegría, de luz y de vida.  
Te lo pedimos en el nombre  
del mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.